

Revisión estructurada de la medicación

Las personas mayores institucionalizadas y/o en situación de vulnerabilidad como ante un ingreso hospitalario suelen ser pacientes pluripatológicos que asociado a los cambios fisiológicos pueden ser considerados pacientes crónicos frágiles. Esta pluripatología suele ir acompañada de polifarmacia, definida como la prescripción de 5 o más fármacos en el tratamiento farmacológico o inclusión de medicamentos inapropiados en el mismo.

El paciente mayor pluripatológico requiere una asistencia sanitaria individualizada y centrada en el paciente, que permita optimizar su farmacoterapia para evitar una prescripción inapropiada de fármacos. Una prescripción inapropiada puede aumentar el riesgo de sufrir reacciones adversas, incrementar la mortalidad, los ingresos hospitalarios, prolongar la estancia hospitalaria, entre otros. Por tanto, para asegurar que los medicamentos prescritos tienen indicación, cumplen los objetivos terapéuticos planteados, son bien tolerados y han sido prescritos considerando además las preferencias del paciente o cuidador, existen diversas herramientas que ayudan a alcanzar una prescripción adecuada a la situación particular del paciente diseñando un plan de tratamiento individualizado.

Esta es una de las principales tareas en la atención farmacéutica a residencias que se realiza desde el Servicio de Farmacia de Matia Fundazioa, para asegurar que los pacientes en todo momento reciben el tratamiento farmacológico dirigido a su situación individual. Para ello el farmacéutico clínico lidera las revisiones del tratamiento farmacológico empleando herramientas como los criterios explícitos (STOPP-START, STOPP frail, Beers, Less-Chron); así como métodos de revisión de tratamientos mucho más laboriosos como son las herramientas implícitas (MAI (*Medication Appropiateness Index*) y "7 steps of NHS Scotland"). Estas revisiones se plantean al médico responsable o incluso en sesión clínica y así se consensuan los cambios a realizar en el tratamiento de la persona. La revisión de la carga anticolinérgica y el uso adecuado de los psicofármacos mediante los criterios Chrome son otros dos aspectos importantes a revisar.

Estas revisiones deberían realizarse de manera periódica de cara a adecuar en todo momento el tratamiento farmacológico a la situación y objetivo asistencial de la persona.